

90 aniversario Revolución Social 1936/2026 Unos días en Ruesta

Del 3 al 5 de julio de 2026 volví a Ruesta, a aquella querida tierra aragonesa y ese encantador pueblo, del que se intuye cerca el Pirineo y los pasos de diversos usos en el curso de los años; desde escapar de la represión y pasar diversidad de productos en redes solidarias hasta el pastoreo y la aventura...

Han pasado años desde la primera vez que llegué a nuestro colectivo pueblo. Eran los 80 del siglo pasado y acudí a la llamada Confederal: era verano, era la ocupación, desbroce, valoración del entorno, el pantano de Yesa y las Cinco Villas... y, sobre todo, nuestra ilusión y extrema juventud, aun sin cumplir los 25. Llegamos mi compañera, mi hija de menos de dos años y yo con una destaralada Nissan Vanette, preparada para dormir tres, y un camping gas. Llegar al frontón, la iglesia, el castillo, las casas, los corrales y las bodegas cayéndose, con aquella invasión de zarzas gigantes y amenazadoras ante cualquier contacto, daba que pensar, y mucho.

Volví un par de veces más a Ruesta, a un Encuentro y a un Pleno del Sindicato Federal de CGT Correos. Ya había albergue, zona de acampada, el bareto de siempre, aunque más reducido; había mejorado mucho el entorno, aunque ciertas zonas seguían siendo una selva impenetrable.

Y, ya con mis años actuales, volví este 2026, jubilado del trabajo tras más de 40 años de curro, con otra perspectiva vital y otros motivos: **conmemorar los 90 años de aquella Revolución Social y Libertaria del 36** en compañía de compañeras y militantes de nuestra Confederación. Todo fueron gratas sorpresas. Viejos reencuentros y nueva gente a conocer. Y una mejora impresionante del pueblo, de sus edificios emblemáticos. Queda mucho trabajo por hacer, mas me sentí en casa. Ambiente colaborativo y armonioso que, aunque no quiera pintar el Ideal Ácrata de las Colectividades, se acercaba mucho a lo que debe ser una comunidad Libertaria; fue estuendo, gratificador y constructivo.



Intervención de Joan Pinyana

En tres días, que pasaron como un segundo, hubo de todo: exposiciones, cultura, cine y documental, charlas y debates, música y espectáculos y, lo mejor desde mi modesta opinión, ningún conflicto que nos desviara del motivo por el que estábamos allí. Así lo viví.

Ya de vuelta a la Mediterránea y al terruño de Almassora me llevé una carga emocional que hacía tiempo no

sentía, la de que el compañerismo y buen trato, de cuidarnos y aceptarnos como somos, en la diversidad y pluralidad de opiniones, es posible y conseguible. Solo hay que poner de nuestra parte y escuchar, vaciando de nosotras los egos y complejos, vaciándonos de nuestras ideas preconcebidas y escuchando de verdad a nuestro semejante para así, en unión y colaboración, conseguir superar los retos

de la vida en pos del Bien Común colectivo.

Agradezco mucho a todos y todas las compañeras el ambiente de esos días vividos y con mi fraterno reconocimiento a Víctor, que es extensivo a toda la organización actual de Ruesta, os deseo de corazón ¡Salud y Libertad! ■

Joan Pinyana Mormeneo
Coordinador ML CGT